

La Agroindustria de la palma de aceite y sus retos para el futuro en Colombia*

Oil palm's agroindustry and its challenges for the future of Colombia

CARLOS MURGAS GUERRERO¹

RESUMEN

El Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Carlos Murgas Guerrero, en su intervención en la instalación del XXVII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, realizado el pasado 2 de junio, en Santa Marta, resaltó la importancia de la actividad palmera para el desarrollo agroindustrial del país. El Gobierno Nacional, consciente de la importancia que tiene el cultivo de palma de aceite para el país, -cuarto productor de palma a nivel mundial- está empeñado en apoyar la labor que viene realizando Cenipalma en el campo de la investigación. Por ello adelanta negociaciones para la firma de un convenio que le permita al Centro continuar con sus investigaciones en conservación y ampliación de bancos de germoplasma y la producción de semillas a través de las granjas experimentales de El Mira, La Libertad, La Pepilla y Caribia, donde existen excelentes materiales genéticos que en el futuro ofrecerán grandes alternativas a los palmicultores del país. Este convenio busca incrementar el cultivo de palma a 500.000 nuevas hectáreas en un plazo de 10 años, lo que le permitirá a Colombia fortalecerse en el mercado mundial, pues países como Brasil, Ecuador y Venezuela pueden representar una competencia fuerte. Por ello hay que buscar la plena utilización de productos y subproductos, así como su desarrollo y aprovechamiento en la cadena alimentaria y la industria oleoquímica. De no ser así el país estará condenado a suplir únicamente las necesidades internas sin posibilidades de penetrar en los grandes mercados de exportación. Atendiendo el manejo mundial de la economía, la Administración Nacional se ha adelantado a las consecuencias que traerá la ingeniería genética y, sin descuidar los cultivos de ciclo corto, está invirtiendo en sectores como el palmero, con un compromiso de incrementar, durante este cuatrienio, en 200.000 hectáreas la producción de palma a nivel nacional. Aunque el sector agropecuario vive un mal momento, el sector agrícola presentó un crecimiento del 4.8% durante el primer trimestre del año, lo cual refleja la confianza de los cultivadores en las políticas del Gobierno Nacional, dando como resultado un aumento en las áreas cultivadas.

SUMMARY

The Minister of Agriculture and Rural Development, Carlos Murgas Guerrero, in his speech at the installation of the XXVII National Oil Palm Growers Convention, held last June 2 in Santa Marta, highlighted the importance of the palm activity for the development of the country's agroindustry. The National Government, conscious of the importance of the cultivation of oil palm for the country -the fourth producer of palm at a world level— is determined to support the work which Cenipalma has been carrying out in the field of research. This is why it is furthering negotiations for the subscription of an agreement which will allow the Center to continue with its investigations on the

* Intervención en la Instalación del XXVII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite. Santa Marta, 2 de junio de 1999.

¹ Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural. Santafé de Bogotá D.C., Colombia.

conservation and expansion of germoplasma and the production of seeds through the experimental farms of El Mira, La Libertad, La Pepilla and Caribia, where excellent genetic materials exist which will offer great alternatives in the future to the country's palm growers. This agreement seeks to increase the cultivation of palms to 500,000 new hectares within a term of 10 years, which will allow Colombia to strengthen itself in the world market, since countries like Brazil, Ecuador and Venezuela can represent strong competition. That is why the full utilization of products and sub-products must be sought, as well as their development and utilization in the nutritional chain and the oleochemical industry. If this is not done, the country will be condemned to supply only the internal necessities, without possibilities of penetrating the large exportation markets. With a view on the handling of world economy, the National Administration has foreseen the consequences that genetic engineering will produce and, without neglecting the short cycle sowings, it is investing in sectors such as the palm, with the commitment to increase the palm production at a national level during this four year period by 200,000 hectares. Even though the farming and animal husbandry sector is experiencing a difficult period, the agricultural sector showed a growth of 4.8% during the first quarter of the year, which reflects the confidence of the cultivators on the National Government's policies, giving an increase in the cultivated areas as a result.

Vengo a la hermosa ciudad de Santa Marta, bolivariana y azul, para instalar el XXVII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite. Y vengo por dos condiciones muy honrosas: la primera, porque el Presidente Andrés Pastrana confió y puso en las manos de este hombre del campo el Ministerio de Agricultura, con la expectativa y la esperanza de que podría recuperarlo de la postración en que lo encontramos. Y la segunda, porque soy un modesto soldado de ese abnegado, solidario y a veces solitario ejército de paz que somos los palmeros.

LA PALMA DE ACEITE EN COLOMBIA

En Colombia, la agroindustria de la palma de aceite nació como respuesta a una creciente necesidad de abastecimiento nacional de semillas oleaginosas por parte de las industrias de alimentos, jabones y otros productos industriales.

El vertiginoso desarrollo de esta agroindustria le ha permitido al país asegurar un suministro estable de materias primas a las industrias

mencionadas. Es así como el aceite de palma ha duplicado su participación en el consumo total de aceites y grasas del país, hasta llegar en 1998 al 50% de éste.

En razón a la apertura económica del país que se inició a comienzos de la década del 90, el aceite de palma colombiano ha tenido que enfrentar la competencia de materias primas sustituidas provenientes del exterior. Sin embargo, dada la fortaleza de su producción y la competitividad de su precio, ha podido mantener su posición dominante en el abastecimiento interno de aceites y grasas.

Es así como pese a ciertas condiciones existentes en el momento, y que como todo proceso de desarrollo económico tiene dificultades de diverso orden, los palmicultores colombianos siguen avanzando en la proyección y desarrollo de su actividad productiva, demostrando, con su destreza empresarial, el interés por contribuir a propiciar con esta actividad unas condiciones de desarrollo agrícola, empleo productivo y un clima de

bienestar y calidad de vida para amplias zonas del país.

Aunque actualmente los mercados más dinámicos para el aceite de palma están en las regiones que registran con mayor intensidad recientes procesos de industrialización y urbanización, como es el caso de China, los países del sur y del este asiático, en el caso colombiano y en razón a su estratégica localización geográfica, su mayor potencial de mercado está en los países de la Comunidad Andina de Naciones y otros países de América, como México, que tienen condición de importadores del producto.

Esta actividad agroindustrial, hasta la extracción del aceite de palma crudo en las plantaciones, genera en el país alrededor de 26.000 empleos directos, a los que se suma un número similar de empleos en actividades conexas.

En la actualidad existe en el país un área neta de 145.000 hectáreas, con una producción de 425.000 toneladas de aceite de palma crudo

y 34.000 toneladas de aceite de palmiste. El cultivo representa el 4% del valor de la producción agropecuaria nacional, el 12,8% de la producción de cultivos permanentes y el 89% del volumen de aceites y grasas producidos en el país. La producción ha mantenido tasas de crecimiento promedio del 8% en los últimos cinco años.

Estos volúmenes de producción le han permitido a Colombia ocupar un lugar destacado en la industria mundial de la palma de aceite, a tal punto que somos el primer productor latinoamericano y el cuarto en el mundo.

Las exportaciones de la agroindustria de la palma de aceite han tenido un incremento significativo desde 1990, logrando con ello una participación importante en las exportaciones agroindustriales colombianas, de las cuales 79.000 toneladas de aceite de palma y 7.500 de aceite de palmiste se destinan a la exportación, lo que representa el 2,5% del volumen y el 4,7% del valor de las exportaciones agrícolas sin café.

Según su destino, las exportaciones de aceite de palma están mostrando una gran diversificación de mercados. En 1998, aproximadamente el 70% tuvo como destino a Europa, el 15% a los países de la Comunidad Andina y el 15% restante a otros países de Latinoamérica.

Colombia tiene un déficit comercial que se expresa en que exportamos US\$11.500 millones e importamos US\$15.300 millones. Esta situación nos lleva a considerar que la instrumentación de una agresiva y audaz política de producción y exportación de aceite

de palma contribuirá a eliminar de una vez por todas la miopía que hemos tenido los que nos dedicamos a cultivar el campo colombiano.

LOS RETOS DE LA INDUSTRIA DE LA PALMA DE ACEITE

Estoy firmemente convencido de que en las actuales circunstancias del país, la plantación de grandes extensiones de palma de aceite constituye la posibilidad más promisoría para desarrollar el agro colombiano, erradicar la pobreza rural, controlar la violencia y resolver el gravísimo problema social que desde tiempos inmemoriales sacude y atormenta al campo colombiano.

El futuro de la palma de aceite en el mundo se encuentra en el desarrollo de grandes plantaciones integradas.

Sabemos que Colombia, debido a su ubicación geográfica respecto a la línea ecuatorial, a la calidad de sus suelos, a su régimen de lluvias y a la tradición y experiencia adquirida desde hace cuatro décadas, tiene las mejores oportunidades para convertirse en uno de los mayores productores de los derivados de la palma de aceite.

En la actualidad, aunque es el cuarto productor mundial de aceite

de palma, Colombia se encuentra muy atrás de Malasia, Indonesia y Nigeria, de los cuales Malasia es el número uno con más de 9 millones de toneladas producidas en 1997.

Es mi deseo imperioso llamar la atención de ustedes respecto a que varios países centroamericanos y del África ecuatorial, al igual que Ecuador, Brasil e inclusive Venezuela, pueden desplazar a Colombia de la posición que hoy tiene. Tanto los inversionistas malayos, como los singapurenses, franceses, belgas e ingleses están estudiando seriamente esta posibilidad.

El futuro de la palma de aceite en el mundo se encuentra en el desarrollo de grandes plantaciones integradas. Así lo considera Malasia con su amplísima experiencia en el tema, y algunos inversionistas y consultores europeos.

Es así como los malayos opinan que las plantaciones deben ser del orden de las 30.000 hectáreas, mientras que los europeos consideran que deben tener 60.000 hectáreas. La razón de tan grandes proporciones se origina en la fuerte competitividad que se espera hacia el futuro, no sólo entre los productores de palma de aceite, sino de ellos con los proveedores de otros aceites vegetales, particularmente el aceite de soya.

Lo anterior nos exige - señores delegados - la más alta productividad por hectárea y eficiencia en los diferentes eslabones de la producción.

Igualmente, debemos buscar la plena utilización de productos y subproductos, así como su desarrollo y aprovechamiento en la cadena alimentaria y la industria oleoquímica. Quien no tenga esto en cuenta, estará

condenado a suplir únicamente las necesidades de su mercado interno. demandando inexistentes barreras arancelarias, sin ninguna posibilidad de penetrar en los grandes mercados de exportación.

Los costos de extracción del aceite, en Colombia, son bastante más altos que los registrados en otros países productores. Una de las razones se encuentra en el tamaño de las plantas extractoras que, por lo general, son muy pequeñas en el país. Se estima que para aprovechar las economías de escala, se deben utilizar extractoras con una capacidad mínima de 40 toneladas de fruto por hora.

Por eso proponemos que a partir de las pequeñas instalaciones existentes en nuestro país, invitemos a nuestros vecinos a crecer en esta actividad exitosamente probada.

En investigación tengo una excelente y feliz noticia para el gremio de los palmicultores. Al existir un Centro de Investigación, con capacidad de manejo y las más altas condiciones científicas y técnicas, ha llegado el momento de hacerle entrega a Cenipalma de centros de investigación que hasta la fecha han arrojado resultados poco exitosos. Es así como estamos perfeccionando un convenio entre el Ministerio de Agricultura y Cenipalma, cuyos objetivos fundamentales son la investigación en palma de aceite, la conservación y ampliación de los bancos de germoplasma y la producción de semillas.

Este convenio se desarrollará en las granjas experimentales de "El Mira", "La Libertad", "La Pepilla" y "Caribia", localizadas en Nariño, los Llanos Orientales y la Zona Bananera de Santa Marta, respectivamente, donde existen excelentes materiales genéticos y que en el futuro ofrecerán

alternativas a los cultivadores de palma.

Para alcanzar el propósito social de la siembra de palma de aceite es indispensable que este programa sea exitoso, como empresa y como empeño nacional. Esto significa que se debe fijar una política que comprometa al país en una meta de sembrar 500.000 nuevas hectáreas en un plazo de 10 años, mediante proyectos integrados que contemplen el aprovechamiento de todos los subproductos y de la penetración en la oleoquímica.

Los costos de extracción del aceite, en Colombia, son bastante más altos que los registrados en otros países productores.

Como ha sido siempre nuestro interés en el desarrollo rural colombiano, finalmente, y después de 12 años de falta de crédito para esta actividad, hemos diseñado una política crediticia que nos permitirá crecer en el área que estamos proponiendo.

LAS ALIANZAS PRODUCTIVAS Y SOCIALES

Como espina dorsal de nuestra política hemos propuesto la instrumentación de las alianzas

productivas y sociales, que a lo largo del proceso de afinamiento del concepto inicialmente se denominó 80/20, posteriormente fue llamado núcleos de desarrollo productivo, alianzas estratégicas, y, finalmente, alianzas productivas y sociales, las cuales son un mecanismo de carácter social y productivo, que tienen como propósito la reactivación del sector agropecuario e involucran y articulan a todos los actores del campo con el sector privado, en la búsqueda de una mejor calidad de vida para todos sus integrantes.

El Estado aportará recursos en las alianzas productivas mediante los subsidios habituales, como el ICR y en las sociales por medio de préstamos de la banca multilateral, como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial, recursos que serán administrados por fundaciones de reconocido prestigio nacional e internacional.

Para mantener la integración de las plantaciones destinadas a los fines sociales del proyecto, es fundamental que en las alianzas participen tres componentes básicos: el Estado, el sector privado y los campesinos con o sin tierra.

Un ejemplo exitoso de las múltiples alianzas que pueden realizarse con los palmeros se encuentra muy cerca de aquí. Se trata de un puñado de agricultores en una plantación abandonada y con serios conflictos laborales que decidieron organizarse y darle participación accionaria a sus trabajadores. Hoy qué existe? Una empresa próspera, con altos rendimientos y una estructura de costos altamente competitiva.

En los últimos meses, el Ministerio a mi cargo ha sido cuestionado porque - sin abandonar los cultivos

de ciclo corto tradicionales - ha puesto sus expectativas en los cultivos permanentes, como la palma de aceite, el cacao, la reforestación y otros.

Este propósito tiene una razón específica que paso a narrarles: en este mundo globalizado, querámoslo o no, la economía está regida por los países que tienen la tecnología de punta. En este momento, en el que les estoy hablando, la ingeniería genética de los países desarrollados, con sus multinacionales, están introduciendo virtualmente cualquier gen en una planta y crean un nuevo cultivo - ciertamente una especie completamente nueva - y están "diseñando" semillas que producen 10 veces más que las nuestras, que no requieren plaguicidas porque producen sus propias defensas, que prosperan en suelos ácidos o salinos y que son resistentes a enfermedades.

Muchas de las grandes empresas del mundo se han unido para apropiarse de algunas de las más rentables actividades económicas, como son: la agricultura, la alimentación y la salud. Industrias de vieja data están realizando una frenética carrera, cuya meta consiste en controlar hasta el 50% de todos los campos de cultivo de algodón, maíz y soya de los Estados Unidos.

Es una realidad abrumadora y contundente. Ante esto, nosotros,

países del tercer mundo, no tenemos posibilidad ni juego alguno.

Es por ello que esta Administración, sin descuidar los cultivos de ciclo corto tradicionales, se ha adelantado a las consecuencias que traerá para la agricultura mundial la ingeniería genética. Por eso se ha dicho que el Ministro de Agricultura está mandando a los colombianos a la selva para que siembren palma de aceite, cacao, caucho y frutas tropicales y a que reforesten las tierras que por un manejo equivocado irían inevitablemente hacia la desertificación.

Señores delegados: El compromiso del Presidente Pastrana y el mío, como Ministro de Agricultura, con el compromiso de todos ustedes, consiste en sembrar durante este cuatrienio 200.000 nuevas hectáreas de palma de aceite.

Coincido con el Presidente Ejecutivo de Fedepalma en la importancia de realizar una efectiva coordinación entre la política de comercio exterior y el desarrollo productivo. La integración comercial es un instrumento de desarrollo, y en el marco de la Comunidad Andina de Naciones consideramos prioritaria la consolidación del arancel externo común, para el fortalecimiento de la producción andina y el fomento de la sana competencia de nuestras empresas al interior de la región.

El sector agropecuario vive un mal momento, pero está reaccionando, hasta el punto que la agricultura creció en un 4,8% durante el primer trimestre. El crecimiento se debe a favorables condiciones de clima que se reflejaron en unos buenos rendimientos y a nuestras políticas que generaron confianza entre los cultivadores, dando como resultado el aumento del área cultivada.

Al instalar este XXVII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, considero que es el mejor momento de hacer un reconocimiento de gratitud a Fedepalma, que ha llevado al gremio por un camino de 37 años de profesionalismo, seriedad y eficiencia. Quiero reafirmar que sin Fedepalma el sector no sería hoy lo que es. Durante esta fructífera década se han dado pruebas de fortaleza, coraje y tesón. Se han librado arduas batallas ante períodos difíciles y se han asumido retos con compromiso y decisión.

Como amigo y admirador de este gremio, les reitero la invitación de nuestro gobierno para consolidar con su apoyo e innovación los proyectos anteriormente expuestos, y para mirar el futuro con ojos cargados de optimismo y fe en nosotros mismos y en Colombia.

Muchas gracias.